

Qué son los “pelillos” de caucho que sobresalen de las ruedas y para qué sirven

05/03/2026



En Argentina llegó a haber neumáticos que costaban hasta tres veces más que en países vecinos, lo que generó un lucrativo comercio fronterizo. Para muchos conductores ahorrar implicó una maniobra inesperada: con un encendedor en mano eliminaban los pelillos neumáticos de las cubiertas nuevas antes de cruzar por la aduana.

Qué son los “pelillos” de un neumático

Los llamados pelillos son restos de caucho que salen por los conductos de ventilación del molde durante la vulcanización; son un subproducto del proceso y no aportan nada al rendimiento. Se endurecen al enfriarse y suelen desaparecer con los primeros kilómetros de uso por fricción contra el asfalto, sin afectar adherencia ni estructura.

La inflación y la devaluación llevaron a que un juego de cubiertas común se convirtiera en un gasto prohibitivo. Modelos como la Pirelli Cinturato P1 **llegaron a cotizarse muy por encima de lo razonable localmente**, mientras en Chile, Uruguay o Brasil el mismo neumático costaba una fracción. El resultado: viajes para comprar caucho barato.

La diferencia era excesiva: una Pirelli Cinturato P1 (185/60R15) llegó a valer **274,35 euros en Argentina frente a 75,40 euros en Brasil, 89,88 en Chile y 111,21 en Uruguay**. “Era una cuestión de pura lógica económica; o se viajaba fuera o el coche se quedaba sobre ladrillos”, recuerdan operarios y consumidores.

Un truco en la aduana para disimular los “pelillos” de las ruedas de los autos

La **Aduana** comenzó a identificar importaciones no declaradas por la simple vista: **unos filamentos intactos delataban neumáticos nuevos**. Para esquivar multas confiscatorias, muchos conductores quemaban los pelillos con un mechero o una antorcha y **pasaban por caminos de tierra para embarrar los flancos**. Ese ritual buscaba aparentar que las cubiertas ya tenían kilómetros.

El truco no era inocuo: **las autoridades endurecieron controles y la picaresca mostró hasta dónde puede llegar la supervivencia económica**. Aunque recientemente la brecha de precios se achicó y la inflación está más controlada, la costumbre dejó huella en el parque automotor y en la memoria colectiva: **muchos prefirieron usar un encendedor antes que pagar aranceles impagables**.

Los pelillos neumáticos pasaron de ser **una curiosidad industrial a una prueba visual con consecuencias fiscales**.

Quemarlos no afecta la seguridad del neumático, pero ilustra la tensión entre regulación y necesidad. Para las autoridades fue un indicador de compra en el exterior, y para los conductores, una receta de emergencia que habla de precios desbordados y decisión cotidiana.

Fuente: Radio Mitre